

EVOLUCION RECIENTE DE LA FINANCIACION DE LAS CAJAS DE AHORROS A LA ECONOMIA ESPAÑOLA

Los profundos cambios registrados en el ordenamiento jurídico financiero durante los últimos años, asociados a numerosas e importantes innovaciones tecnológicas, han favorecido, entre otros aspectos, la creciente competencia entre los intermediarios financieros. **Angel Bustarviejo, Fernando Pampillón y Juan Cortés** abordan en este artículo la tarea de examinar cómo han asignado las cajas de ahorros los recursos que gestionan y cuál ha sido su evolución en respuesta a los cambios de la última década, señalando algunas de las características estructurales de su activo por comparación con las de otros grupos de entidades. En este proceso de transformación, se aprecia que las cajas de ahorros han afianzado su posición en el conjunto del sistema, incrementando de forma notoria su cuota de mercado, al tiempo que han mantenido los rasgos singulares de su actividad tradicional, orientada al servicio de las unidades familiares y de las pequeñas y medianas empresas.

I. INTRODUCCION

LA historia reciente del sistema financiero español ha estado marcada por la transición desde una estructura rígida e intervenida hacia su configuración actual como sistema sustancialmente libre y desregulado, en el que los agentes, tras haber desaparecido, prácticamente, las diferencias operativas básicas entre las entidades participantes, actúan en un marco de creciente competencia, aun cuando se mantengan residuos de coeficientes y otras restricciones.

El año 1977 se ha identificado como una fecha de particular significación en el proceso de desregulación del sistema crediticio en España y de cambio en los planteamientos de las autoridades económicas con relación a

las cajas de ahorros, hasta ese momento en una situación de inferioridad competitiva con la banca, dadas las importantes restricciones operativas y los coeficientes más gravosos a que estaba sometida su actividad.

La evolución de esos coeficientes ha dado una medida de la tensión del proceso liberalizador por parte de las autoridades, que si bien a largo plazo ha tendido a su reducción, en el corto y medio ha seguido una senda discontinua, con periodos alternativos de disminución y aumento.

El sistema, además, generó sus propias fuerzas, en la búsqueda de fórmulas para obviar o aligerar el peso de los coeficientes mediante la creación de nuevos intermediarios más favorecidos por la regulación o de instrumentos no sometidos a su cómputo.

Esa situación de particular discrecionalidad para las cajas subsiste hasta 1985, año en que tuvo lugar una profunda reforma del coeficiente de inversión que supuso su unificación para todas las entidades de depósito y una importante reducción de su incidencia en los circuitos de financiación, así como una profunda depuración de su contenido.

Esta referencia a los coeficientes se hace casi obligada, ya que ha venido condicionando la actividad de las cajas de ahorros en su vertiente de inversión de los recursos, a cuya evolución se dedica este artículo. En el análisis que se pretende efectuar se tomarán en consideración otros referentes que permitan encuadrar la actividad de estas entidades dentro del sistema financiero español; para ello, los datos estadísticos se presentarán con una dimensión temporal y comparada con el otro gran grupo de entidades, la banca, que, junto con las cajas de ahorros, representan el 97 por 100 del sistema bancario español.

En los apartados siguientes se estudiará, inicialmente, la evolución de los activos totales y su estructura, para a continuación realizar un análisis de los sectores más importantes: sistema crediticio, sector público y sector privado. La parte final recogerá las conclusiones más relevantes expresadas a lo largo del artículo.

A efectos metodológicos, debemos señalar en, primer lugar, que de acuerdo con los datos publicados por el *Boletín Estadístico* del Banco de España, se incluyen dentro de las cajas de ahorros las cajas confederadas, la CECA y la Caja Postal, cuyo peso dentro del grupo representa aproximadamente un 4,5 por 100 y, en segundo lugar, que las dificulta-

CUADRO N.º 1

**ACTIVOS TOTALES DEL SISTEMA BANCARIO Y SUS INSTITUCIONES.
EVOLUCION EN EL PERIODO 1980-1990 (*)**

Año	Cajas de Ahorros		Banca privada		Cooperativas de crédito		Sistema bancario	
	(En m.m.)	Porcentaje	(En m.m.)	Porcentaje	(En m.m.)	Porcentaje	(En m.m.)(**)	Porcentaje
1980	4.553,1	25,8	12.533,9	71,0	570,9	3,2	17.657,9	100,0
1981	5.688,1	26,4	15.167,6	70,3	718,0	3,3	21.573,7	100,0
1982	6.887,8	26,7	18.011,9	69,9	858,0	3,3	25.757,7	100,0
1983	8.409,4	27,9	20.765,6	68,9	981,0	3,3	30.156,0	100,0
1984	10.244,8	28,4	24.781,5	68,7	1.039,6	2,9	36.065,9	100,0
1985	12.019,3	29,9	26.910,3	67,0	1.249,6	3,1	40.179,2	100,0
1986	13.974,7	31,8	28.626,5	65,1	1.398,7	3,2	43.999,9	100,0
1987	15.972,0	32,5	31.606,2	64,3	1.570,6	3,2	49.148,8	100,0
1988	19.217,7	34,9	34.110,3	62,0	1.675,9	3,0	55.003,9	100,0
1989	22.944,0	36,1	38.756,0	61,0	1.803,5	2,8	63.503,5	100,0
1990	25.496,6	36,2	42.808,6	60,9	2.050,0	2,9	70.355,2	100,0
Incremento:								
— En términos porcentuales	460		242		259		298	
— En tasa media anual acumulativa	18,8		13,1		13,6		14,8	

(*) Saldos a 31 de diciembre.

(**) No se ha considerado la consolidación de las cuentas intrasistema.

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España y elaboración propia.

des estadísticas han aconsejado acotar las series, en general, a la década de los ochenta.

II. EVOLUCION DE LOS ACTIVOS TOTALES DE LAS CAJAS DE AHORROS Y DEL SISTEMA BANCARIO

A lo largo de los años ochenta, las cajas de ahorros han mantenido un fuerte crecimiento de sus activos totales, muy superior al de los restantes grupos de entidades que componen el sistema bancario.

El cuadro n.º 1 muestra la evolución seguida por cada uno de ellos en el período comprendido entre 1980 y 1990. Puede apreciarse que, frente a un crecimiento del conjunto del sistema próximo al 300 por 100, el com-

portamiento singular de las instituciones que lo integran resulta bastante dispar. Así, en tanto que bancos y cooperativas de crédito se sitúan por debajo, 242 y 259 por 100, respectivamente, el incremento de las cajas, 460 por 100, supone 1,5 veces la media y casi el doble del de la banca privada; en términos de tasas anuales acumulativas, las de las cajas superan a las de la banca en un 44 por 100, y a las de cooperativas en un 38 por 100. Como consecuencia de ello, y tal como refleja el cuadro citado, las cajas han venido elevando significativamente su cuota de mercado a lo largo del período, que ha pasado del 25,8 al 36,2 por 100. Este aumento de 10,4 puntos ha sido compensado, casi en su totalidad, por la reducción de la participación de la banca, principal grupo de entidades con el que aquéllas compiten en el mercado,

ya que la pérdida de cuota de las cooperativas, aun suponiendo un 10 por 100 para ellas, es irrelevante para el conjunto del sistema. La escasa importancia de estas entidades en términos cuantitativos y su relativa estabilidad dentro del período explican que las variaciones de las cuotas de cajas y bancos sean similares, aunque de signos contrarios.

El aumento de la cuota de las cajas se intensifica, de forma especial, en el período 1985-88 por la fuerte caída de las tasas anuales de crecimiento de la banca, muy superior a la sufrida por aquéllas. La desaceleración que, en términos de activos totales, refleja la actividad de los bancos privados en esos ejercicios, se explica, de un lado, por la reducción en la demanda de crédito por parte de las grandes empresas, que recurren a financiarse

CUADRO N.º 2

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA SECTORIAL DEL ACTIVO DE LAS CAJAS DE AHORROS Y DE LA BANCA PRIVADA (*)

	CAJAS DE AHORROS			BANCA PRIVADA		
	1990	1985	1980	1990	1985	1980
Sistema crediticio	20,4	24,8	19,4	17,8	19,6	13,1
Otras instituciones financieras	1,2	0,5	—	4,7	0,4	—
Sector público	24,6	22,7	9,4	16,1	17,0	7,1
Sector privado	42,2	41,6	63,1	45,3	42,2	60,6
Sector exterior	1,6	0,6	—	7,9	11,2	11,2
Activo real	3,7	4,5	7,3	1,9	2,1	3,1
Activos O.B.S.	0,6	0,6	0,8	—	—	—
Diversas y periodificación	5,7	4,7	—	6,3	7,5	4,9
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>PRO-MEMORIA:</i> TOTAL ACTIVO (miles de millones de ptas.)	25.496,6	12.019,3	4.553,1	42.808,6	26.910,3	12.533,9

(*) Porcentajes sobre activos totales a 31 de diciembre.

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España y elaboración propia.

mediante pagarés y emisiones de renta fija, y de otro, por la mayor de la desintermediación a particulares, que supuso trasladar parte de las operaciones tradicionales a otras de fuera de balance. Las cajas, en cambio, apenas acusaron estos fenómenos, dados los diferentes tipos de clientela que tienen y de negocio que realizan.

III. ESTRUCTURA DEL ACTIVO DE LAS CAJAS DE AHORROS

Tras constatar el fuerte crecimiento de las cajas de ahorros, parece razonable que se suscite como cuestión inmediata determinar cuál ha sido empleo o asignación de los recursos gestionados.

Los datos del cuadro n.º 2 muestran los cambios que se han registrado, a lo largo del período considerado, en la composición del activo, estructurado bajo un criterio sectorial. Resulta desta-

cable, en este sentido, la dispar evolución que refleja la distribución del crédito interno entre los sectores público y privado. Así, mientras que en 1980 la financiación de estos sectores representaba el 9,4 y 63,1 por 100 de los activos totales, los porcentajes correspondientes a 1990 han pasado a ser del 24,6 y 42,2 por 100 respectivamente, evidenciando una neta y creciente absorción de recursos por el sector público. En la banca privada se aprecia una evolución similar, si bien esas variaciones se manifiestan con menor grado de intensidad.

Otro hecho destacable es la magnitud del crédito mantenido por las cajas con el sistema crediticio, cuyo saldo ha representado, generalmente, porcentajes próximos o superiores al 20 por 100 de sus activos totales; posteriormente, se examinará la naturaleza diversa de esa financiación y algunas de las causas significativas que han afectado a su evolución.

Las operaciones activas de las

cajas de ahorros con no residentes, contempladas en el conjunto general de su negocio, tienen escasa relevancia, aun cuando su peso relativo haya crecido ligeramente en los últimos años. En este sentido, su comportamiento es muy diferente al que tienen en la banca privada, en la que han tenido y continúan teniendo un peso mucho mayor, hasta el punto de que representan actualmente el 7,9 por 100 de sus activos, porcentaje que, sin embargo, se ha ido reduciendo de forma paulatina por efecto, al menos en parte, de las negativas experiencias con el riesgo-país.

Por lo que se refiere a las cuentas representativas de activos reales, se observa un acusado descenso de la inversión neta en términos relativos. Aún así, las cifras absolutas en las cajas superan a las de los bancos, básicamente por el mayor peso de los inmuebles.

Las cuentas diversas y de periodificación recogen activos que no han sido sectorizados por con-

CUADRO N.º 3

**EVOLUCION DE LA POSICION NETA DE LAS CAJAS DE AHORROS FRENTE
AL SISTEMA CREDITICIO Y OTRAS INSTITUCIONES FINANCIERAS (*)**

	BANCO DE ESPAÑA		SISTEMA BANCARIO		CREDITO OFICIAL		SISTEMA CREDITICIO		OTRAS INSTITUCIONES FINANCIERAS	
	Posición neta (m.m.)	Porcentaje	Posición neta (m.m.)	Porcentaje						
1980	331,8	7,3	333,5	7,3	-38,3	-0,8	627,0	13,8	—	—
1981	617,2	10,8	326,1	5,7	-14,0	-0,2	929,3	16,3	1,8	—
1982	770,2	11,2	428,7	6,2	-17,2	-0,2	1.181,8	17,2	15,2	0,2
1983	1.310,4	15,6	230,1	2,7	-15,3	-0,2	1.525,2	18,1	-37,4	0,4
1984	1.334,0	13,0	180,5	1,8	-25,1	-0,3	1.489,4	14,5	6,0	0,1
1985	1.532,8	12,8	811,6	6,7	-4,4	—	2.340,0	19,5	16,5	0,1
1986	1.702,1	12,2	997,9	7,1	40,2	0,3	2.740,1	19,6	49,6	0,4
1987	1.928,5	12,1	918,9	5,7	68,1	0,4	2.915,4	18,2	-0,4	—
1988	2.152,2	11,2	1.066,9	5,6	482,3	2,5	3.701,4	19,3	17,9	0,1
1989	2.148,0	9,4	1.443,5	6,3	489,9	2,1	4.081,4	17,8	196,4	0,9
1990	1.902,6	7,5	1.283,0	5,0	572,1	2,2	3.757,7	14,7	178,7	0,7

(*) Posiciones netas referidas a 31 de diciembre, y porcentajes sobre los activos totales de las cajas a la misma fecha. El signo positivo es indicativo de posiciones activas.

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España y elaboración propia.

ceptos vinculados al registro contable del negocio y algunos otros ajustes necesarios para la presentación estadística de los datos.

Dado el carácter residual de estos tres últimos grupos de cuentas, no les prestaremos más atención, centrandó ésta, en cambio, en los otros tres grandes sectores: sistema crediticio, sector público y sector privado, a los que dedicaremos sendos apartados.

IV. LA FINANCIACION AL SISTEMA CREDITICIO

La actividad de las cajas de ahorros con el sistema crediticio abarca un conjunto diverso de operaciones, desde las relacionadas con la instrumentación de la política monetaria, como es la cobertura del coeficiente de caja, a las cuentas mutuas e instrumentales, vinculadas a la gestión ordinaria del negocio, o las de

tesorería, ligadas con los mercados monetarios. Teniendo presente, además, que en muchos casos las entidades actúan simultáneamente como tomadoras y cedentes de fondos, un análisis limitado exclusivamente a las operaciones activas pecaría de parcial e impondría serias restricciones a las conclusiones obtenidas. Parece más prudente, por tanto, considerar la posición neta como soporte de los siguientes comentarios.

En el cuadro n.º 3, puede observarse la evolución de la posición neta de las cajas de ahorros en relación con el Banco de España, el sistema bancario, el crédito oficial y otras instituciones financieras. Aunque la serie únicamente refleja posiciones puntuales de fin de ejercicio que, en algún caso, pudieran no ser suficientemente representativas para un análisis riguroso, dada la particular naturaleza de estas operaciones, se estima, sin embargo, que es razonablemente válida

para apreciar cuál ha sido su tendencia.

Respecto al sistema crediticio en su conjunto, las cajas de ahorros han mantenido una posición neta activa, durante los años considerados, que ha oscilado entre el 13,8 y el 19,6 por 100 de sus activos totales. La diferente motivación e importancia que esa posición neta tiene con los grupos de entidades que forman el sistema crediticio aconseja examinarlos por separado.

El permanente saldo deudor de la *posición neta de las cajas de ahorros con el Banco de España* y su variabilidad, viene ligado, en gran medida, al cumplimiento del coeficiente de caja y a la instrumentación de la política monetaria. Dicha posición muestra porcentajes similares al principio y al final del período —columna tercera del cuadro n.º 3—, aun cuando su evolución es bastante accidentada, con un máximo en

1983 y una constante caída hasta el último año.

Las fuertes oscilaciones de algunos años merecen un comentario adicional. El aumento de 3,5 puntos porcentuales del año 1981 se debe fundamentalmente al aumento de bonos del Tesoro y certificados de depósito del Banco de España en la cartera de las cajas.

También en 1983 se produce un fuerte salto, nuevamente por efecto de la expansión en la tenencia de pasivos del Banco —en este caso, certificados de regulación monetaria (CRM)— y, en menor medida, por la subida de un punto en los coeficientes de caja y de depósitos remunerados.

La caída de 1984 se debió a la entrada en vigor de la Ley 26/1983, que estableció una nueva regulación del coeficiente de caja todavía vigente en la actualidad, aunque la normativa de desarrollo haya sido sometida a amplias modificaciones. Su entrada en vigor, en enero de 1984, produjo un fuerte aumento de los activos de caja derivados del traspase de los extinguidos CRM y de los depósitos obligatorios. Sin embargo, la variación de los activos totales sobre el Banco de España fue mínima, y, por ende, la participación relativa sufrió una importante reducción, ante el crecimiento anual de las cifras de balance.

En 1989, la activa participación de las cajas en la toma de préstamos de regulación monetaria —560.000 millones al término de ese ejercicio— explica la estabilización de su posición neta en valores absolutos y la caída relativa de casi dos puntos.

La reducción del saldo en 1990, y consecuentemente de su relación con los activos totales,

se debe a la modificación introducida por la orden ministerial de febrero de ese año que reduce el coeficiente de caja en doce puntos. Su efecto final quedó muy limitado al no ir acompañado de la liberación de los activos de caja excedentes, que fueron sustituidos por certificados del Banco de España amortizables parcialmente a partir de 1993. De manera similar que en 1989, en 1990 se mantuvo una gran actividad en las operaciones pasivas con el Banco de España, básicamente a través de la cesión de activos, lo que contribuyó a la reducción de la posición neta con la entidad.

En relación con el *sistema bancario*, y consecuentemente con la banca, se observa que las cajas de ahorros, en su conjunto, han sido, a lo largo del período, oferentes netas de fondos en el mercado interbancario, básicamente en el de depósitos, y, en cuantías mucho menos relevantes, en adquisiciones temporales de activos, préstamos para la financiación de inversiones obligatorias y otras cuentas, relacionadas en su mayoría con la gestión ordinaria del negocio. Al inicio de la serie, este mercado estuvo fuertemente vinculado con la posición tomadora de la banca extranjera, principal demandante de fondos aportados, en su mayoría, por las cajas de ahorros y, en bastante menor medida, por el resto de la banca.

En 1983, y sobre todo en 1984, la posición neta de las cajas refleja una brusca caída como consecuencia de la atonía en la solitud de crédito bancario por parte del sector privado y del destino de los excedentes de liquidez de las entidades financieras hacia la adquisición de pagarés del Tesoro, emitidos a tipos de interés particularmente atractivos.

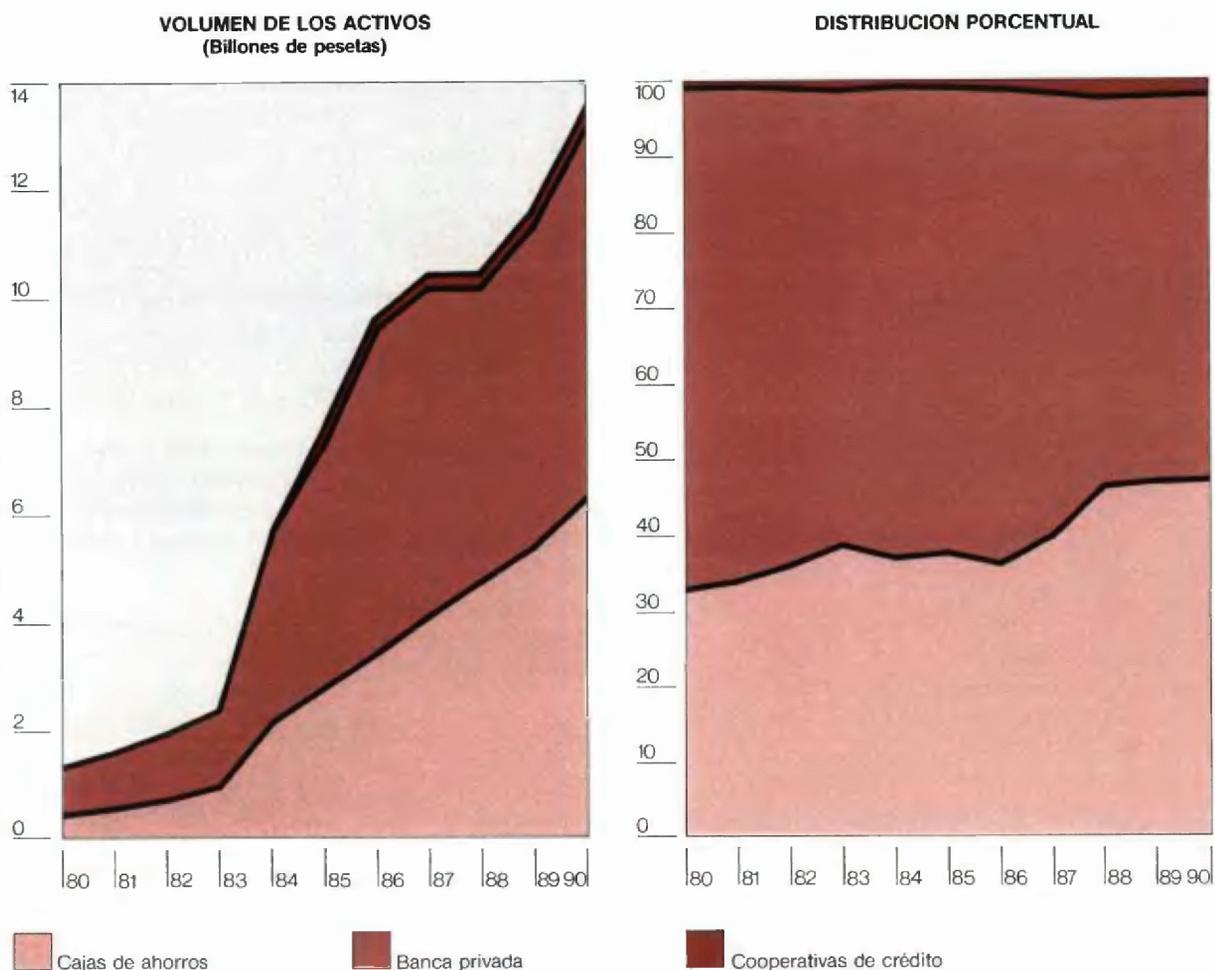
Ya desde finales de 1985, y también en 1986, se observa de nuevo un crecimiento notable de la demanda de fondos de la banca extranjera, apoyado por el endeudamiento adicional de la banca comercial e industrial, hasta ese momento oferente en el mercado, aunque en no muy elevadas cuantías. Esa mayor demanda tiene como finalidad atender la creciente solicitud de crédito del sector privado en esos años, principalmente de empresas, ante la imposibilidad de poder cubrirla con sus recursos ordinarios por los importantes efectos que tuvo la desintermediación en su captación de pasivo.

Por el contrario, las cajas, al desarrollar una actividad típica de banca al por menor, contaban con una clientela menos sensible a los procesos de desintermediación. De esta forma, su estructura de pasivo era más estable y podían colocar sus recursos excedentes en los mercados interbancarios, donde los activos ofrecen una buena rentabilidad y un bajo riesgo.

En 1987, se produce una reducción de la posición neta, que al año siguiente se estabiliza como consecuencia de la elevación de los tipos de interés interbancarios y su repercusión sobre el coste del crédito, que provoca una disminución en la demanda de fondos en los mercados de dinero, especialmente por parte de la banca extranjera.

En el segundo semestre de 1989, tuvo lugar un rápido crecimiento de la posición neta sobre la banca, al verse obligadas las cajas a trasladar recursos excedentes hacia el mercado interbancario ante la fuerte expansión de sus pasivos y las limitaciones al crecimiento de los créditos im-

GRAFICO 1
SISTEMA BANCARIO: ACTIVOS FRENTE AL SECTOR PUBLICO
(Evolución en el periodo 1980-1990)



puestas por las autoridades monetarias.

En 1990, la posición neta desciende de forma apreciable, debido, en gran parte, a las mayores cesiones temporales de activos realizadas con los bancos.

Como muestra el cuadro n.º 3, la relación de las cajas con el *crédito oficial* ha sido muy poco importante en el periodo 1980-1988, no alcanzando en ningún año volúmenes superiores al 1 por 100

de los activos totales de las cajas. En las operaciones cruzadas, estas entidades se limitaban a adquirir títulos del crédito oficial y a obtener créditos de provisión, mientras que las operaciones del mercado interbancario adolecían de una muy escasa relevancia.

La Ley 33/1987, de Presupuestos Generales del Estado para 1988, determinó que las cédulas para inversiones pasasen a constituir, desde enero de ese año, pasivos del crédito oficial, recla-

sificándose por salida de la rúbrica de fondos públicos del Estado en la que figuraban registrados hasta diciembre de 1987. Ello explica el fuerte crecimiento de la posición neta en ese año, ya que el volumen de cédulas ascendía a cerca de 400.000 millones de pesetas.

En 1989 y 1990, los saldos de cédulas fueron decreciendo paulatinamente hasta llegar a 301.000 millones al final del último ejercicio. Sin embargo, la posición

neta permaneció relativamente estabilizada al intensificar el crédito oficial la captación de fondos en las cajas, fundamentalmente, mediante depósitos a plazo.

Por último, y en relación con *otras instituciones financieras*, se observa un incremento de su posición tomadora en los dos últimos años, aunque las cifras resulten todavía poco significativas.

V. LA FINANCIACION DEL SECTOR PUBLICO

Uno de los rasgos relevantes de la evolución de los activos del sistema bancario en la década de los ochenta es la creciente absorción de recursos por parte del sector público, tanto en valores absolutos como relativos, en los que se observa una continua expansión de la participación en el activo total. Este crecimiento de la inversión en activos financieros emitidos por el sector público, superior al de la cifra total

del balance, se produce en los tres grupos de instituciones que conforman el sistema bancario, aunque con diversa intensidad, tal como se desprende del gráfico 1, en el que figura la diferente distribución de los activos entre las entidades al comienzo y al final de la serie. La escasa importancia relativa de las cooperativas, pese a haber aumentado considerablemente su cuota en el periodo —que pasa del 0,2 al 1,5 por 100—, hace que prescindamos de su consideración.

Centrando, por tanto, la atención en los otros dos grupos de instituciones, se observa un cambio significativo en los porcentajes de los recursos aportados al sector público. De hecho, se pasa de una relación un tercio a dos tercios para cajas y bancos, en 1980, a otra del 47 y 51 por 100, respectivamente, en 1990, lo que implica una tasa de crecimiento muy superior por parte de las cajas de ahorros.

El cuadro n.º 4 muestra la evo-

lución seguida por los instrumentos financieros utilizados para canalizar los flujos, agrupados en créditos y fondos públicos. Su observación permite obtener algunas conclusiones:

- La escasa importancia de los primeros frente a los segundos, si bien creciente a lo largo de la serie, por efecto del aumento de los créditos a las comunidades autónomas, corporaciones locales y a las entidades gestoras de la seguridad social y, en menor medida, de otras unidades públicas: INI, en tanto que empresa matriz, y otros organismos comerciales e industriales.

- El mayor volumen de créditos facilitados por las cajas frente a la banca, dentro de una evolución relativamente similar de ambas.

- El fuerte crecimiento de los fondos públicos de las cajas en el periodo (1.220 por 100), más del doble que los de la banca (580 por 100).

CUADRO N.º 4

SISTEMA BANCARIO: EVOLUCION DE LOS ACTIVOS FRENTE AL SECTOR PUBLICO POR ENTIDADES E INSTRUMENTOS (1980-1990) (En miles de millones de pesetas.)

Año	CREDITOS				FONDOS PUBLICOS			
	Cajas	Bancos	Cooperativas	Total	Cajas	Bancos	Cooperativas	Total
1980	20,1	7,5	—	27,6	405,9	883,9	3,2	1.293,0
1981	70,1	20,5	—	90,6	452,4	1.015,9	6,8	1.475,1
1982	145,2	88,8	—	234,0	538,8	1.142,6	9,5	1.690,9
1983	204,2	177,2	—	381,5	680,2	1.226,4	18,9	1.925,5
1984	235,6	232,4	—	468,0	1.844,5	3.363,4	23,5	5.231,4
1985	311,7	372,7	—	684,5	2.412,2	4.179,8	38,0	6.630,0
1986	389,3	436,4	—	825,7	2.997,2	5.592,2	77,8	8.667,2
1987	479,6	483,7	—	963,2	3.562,3	5.632,9	133,9	9.329,1
1988 (*)	563,8	574,9	20,7	1.159,4	4.165,9	4.830,2	164,3	9.160,4
1989	642,3	585,1	22,9	1.250,3	4.688,9	5.313,4	161,5	10.163,8
1990	904,6	893,5	28,4	1.826,5	5.359,0	6.008,5	168,2	11.535,7

(*) Las cédulas para inversiones, que ascendían en 1987 a 1,44 billones de pesetas, pasan a ser consideradas en 1988 como activos sobre el crédito oficial, deduciéndose de la cifra de fondos públicos.

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España y elaboración propia.

CUADRO N.º 5

**EVOLUCION DE LA POSICION NETA SOBRE EL SECTOR PUBLICO DE CAJAS,
BANCOS Y DEL SISTEMA BANCARIO (*)**
(En miles de millones de pesetas)

A ñ o	CAJAS DE AHORROS			BANCA PRIVADA			SISTEMA BANCARIO		
	Activos	Pasivos	Neto	Activos	Pasivos	Neto	Activos	Pasivos	Neto
1983	884,4	374,7	509,7	1.403,7	388,1	1.015,6	2.307,0	776,0	1.531,0
1984	2.080,1	455,5	1.624,6	3.595,8	527,6	3.068,2	5.699,4	1.001,1	4.665,3
1985	2.723,9	522,7	2.201,2	4.570,5	616,2	3.954,3	7.332,4	1.163,5	6.168,9
1986	3.386,4	569,6	2.816,8	6.028,6	672,8	5.355,8	9.492,8	1.268,5	8.224,3
1987	4.041,9	620,8	3.421,1	6.116,5	761,5	5.355,0	10.292,2	1.411,7	9.023,7
1988	4.729,7	842,1	3.887,6	5.405,1	931,2	4.473,9	10.319,7	1.814,9	8.504,8
1989	5.331,2	1.133,1	4.198,1	5.898,5	1.656,6	4.241,9	11.414,1	2.858,8	8.553,3
1990	6.263,6	1.126,9	5.136,7	6.902,0	1.697,6	5.204,4	13.362,2	2.887,8	10.474,4

(*) Saldos a 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España, *Boletín Estadístico*.

• La adquisición por el sistema bancario de los nuevos títulos de la deuda del Tesoro a corto plazo explica, en gran parte, la expansión de los activos sobre el sector público.

El considerable incremento de 1984 se debe, en buena medida, a la caída relativa en la demanda de crédito del sector privado que provocó la adquisición de pagarés del Tesoro en cantidades superiores a las exigidas por el coeficiente de inversión.

A partir de 1987, el saldo de pagarés se estabiliza, en tanto que los volúmenes de letras del Tesoro adquiridas se expansionan a un fuerte ritmo, de forma que, junto con la deuda pública a largo plazo, y tal como recoge el cuadro, reducen el impacto de la reclasificación de las cédulas para inversiones en cartera (1,44 billones de pesetas en el sistema bancario) que, como ya se ha señalado, por efecto de la Ley de Presupuestos del Estado para 1988, son dadas de baja en el concepto de fondos públicos y de alta en la rúbrica correspondiente al crédito oficial.

En el cuadro se observa que es la banca la que refleja más directamente el impacto de la reclasificación, mientras que la expansión de las cajas en ese año —400.000 y 600.000 millones, respectivamente, en letras y deuda pública a largo plazo— anulan el efecto reductor de los 400.000 millones de las cédulas.

El análisis y las conclusiones precedentes se refieren exclusivamente a los activos sobre el sector público; sin embargo, éste también mantiene pasivos en el sistema bancario y, aunque su cuantía no modifica el signo de la posición neta, el crecimiento en los últimos años ha sido importante, como se detalla a continuación.

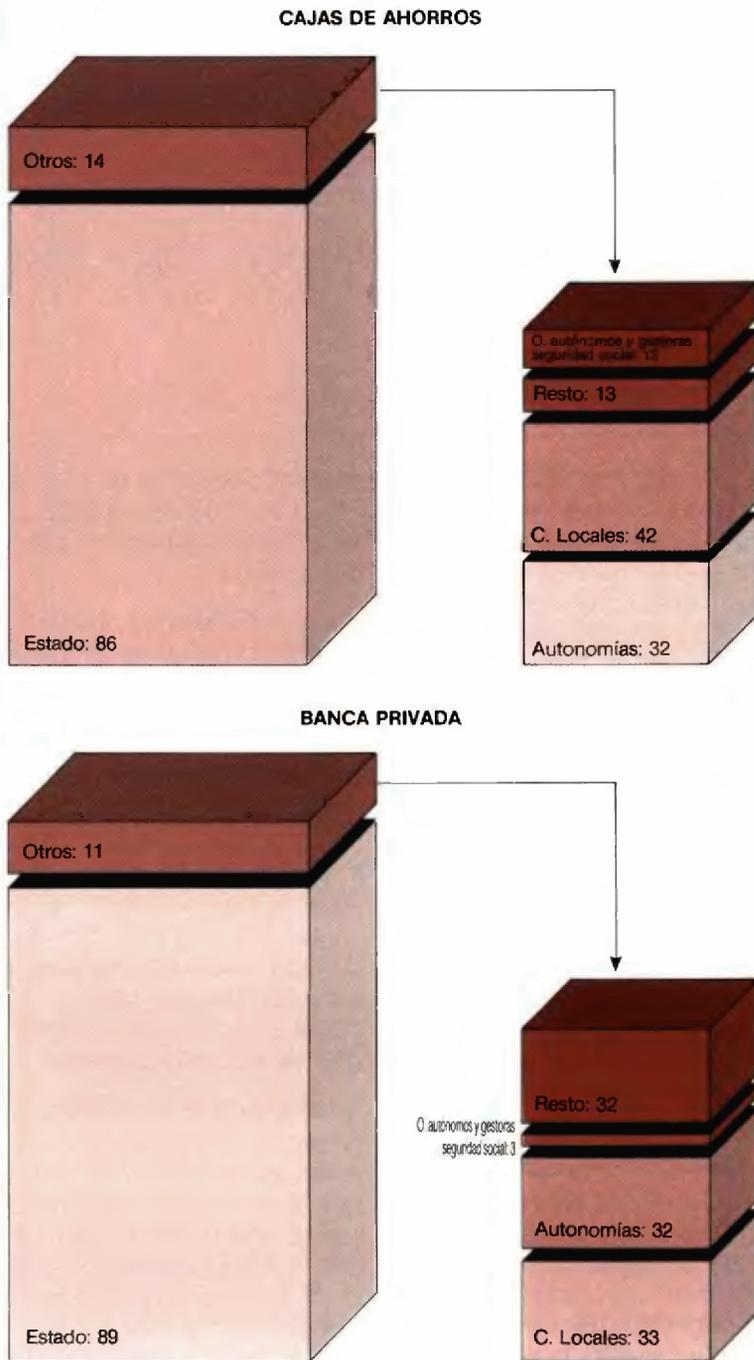
El cuadro n.º 5 muestra la evolución de los activos, pasivos y posiciones netas (activos menos pasivos) de cajas, bancos y del sistema bancario. La serie abarca el período 1983-1990, ante la carencia de datos homogéneos para los años anteriores. Las cantidades que figuran en los pasivos son la suma de depósitos y de cuentas de recaudación, repre-

sentando éstas, al finalizar 1990, un 20 por 100 de aquéllas, aproximadamente, para el conjunto del sistema.

En el cuadro se observa que, partiendo de cifras similares de pasivos en cajas y bancos en el año 1983, son éstos los que presentan un mayor crecimiento —que se consolida en 1989—, derivado de la captación de depósitos, en la que la expansión de la banca en el período (490 por 100) fue muy superior a la de las cajas (235 por 100). Este hecho da lugar a una casi completa equiparación de la posición neta frente al sector público de ambos grupos de instituciones.

Conocida la evolución, el volumen de financiación facilitada al sector público y la forma en que ésta se ha instrumentado, resulta interesante examinar su distribución por sujetos, es decir, entre los distintos tipos de administraciones públicas. El gráfico 2 muestra la financiación otorgada por cajas y bancos a los organismos que integran el sector al 30 de septiembre de 1990, última fecha de los datos dispo-

GRAFICO 2
ACTIVOS SOBRE EL SECTOR PUBLICO
Distribución porcentual por administraciones (*)



(*) Datos a 30 de septiembre de 1990.

Fuente: Banco de España, *Boletín Estadístico*, y elaboración propia.

nibles. En él se ve que el Estado absorbe un volumen considerable de los recursos concedidos por el sistema —casi un 88 por 100—, en tanto que las demás administraciones se reparten cantidades muy inferiores, cuyo orden de importancia es el siguiente: corporaciones locales, comunidades autónomas, otras unidades públicas y organismos autónomos, y entidades gestoras de la seguridad social.

Un análisis por tipos de instrumentos muestra, en el Estado, la elevada cuantía de fondos públicos frente a una cifra irrelevante de créditos —98 y 2 por 100, respectivamente, en el conjunto del sistema—, al contrario de lo que sucede en casi todos los demás organismos, donde estos últimos tienen más importancia que aquéllos.

La consideración de los pasivos de cada Administración permite conocer sus respectivas posiciones netas, recogidas en el cuadro n.º 6, en el que se observa que, salvo el Estado y otras unidades públicas, los restantes sujetos son financiadores netos de cajas y bancos. Este hecho resulta, en principio, llamativo, ya que una de las características básicas de las cajas de ahorros, en la mayoría de los países, es su apoyo a las autoridades regionales, provinciales y locales. Con el fin de conocer si esta situación responde a variables de tipo coyuntural o es indicativa de posiciones más permanentes, se elabora el cuadro n.º 7, que muestra la evolución de la posición neta de las comunidades autónomas y corporaciones locales en cajas y bancos. En él se observa que en las comunidades el comportamiento de ambas entidades es bastante similar, aunque las cajas financian en mayor cuantía o tienen saldos pasivos menores. En

CUADRO N.º 6

**SECTOR PUBLICO: PASIVOS Y POSICION NETA DE CAJAS Y BANCOS, Y SU DISTRIBUCION
POR ADMINISTRACIONES PUBLICAS, AL 30-9-90
(En miles de millones de pesetas)**

ADMINISTRACIONES	CAJAS		BANCOS	
	Pasivos	Posición neta	Pasivos	Posición neta
Estado	192,5	5.095,9	656,2	5.199,5
Comunidades autónomas	269,8	-5,6	249,3	-23,6
Corporaciones locales	425,0	-73,3	438,0	-199,6
Organismos autónomos y entidades gestoras de la seguridad social.	186,9	-77,5	309,3	-286,2
Otras unidades públicas (INI y otros)	63,1	40,6	213,3	13,7
TOTAL	1.137,3	4.980,1	1.866,1	4.703,8

Fuente: Banco de España, Boletín Estadístico.

cambio, las diferencias son considerables en el apoyo a las corporaciones locales, dado que mientras los bancos son receptores netos de recursos a lo largo del período, las cajas, por el contrario, las financian de forma continuada, y sólo al final muestran saldos negativos.

Este cambio de tendencia, y además de cuantía tan elevada, parece romper con el tradicional apoyo de las cajas a las entidades locales. Una desagregación de

los datos por federaciones regionales de cajas de ahorros permite apreciar, no obstante, que las oscilaciones de los depósitos totales de las corporaciones locales en el conjunto de estas entidades vienen determinadas, en porcentajes superiores al 85 por 100, por las variaciones de las cajas que componen la Federación vasca, cuyos depósitos han registrado un fuerte crecimiento en los dos últimos años, debido, fundamentalmente, a la intermediación realizada en la colocación de los pa-

garés forales emitidos por la Comunidad Autónoma del País Vasco.

VI. LA FINANCIACION DEL SECTOR PRIVADO

Dentro de la significativa reducción que sobre activos totales ha tenido lugar a lo largo de la última década en la financiación al sector privado por el sistema bancario, se aprecia, sin embargo, que han sido las cajas las

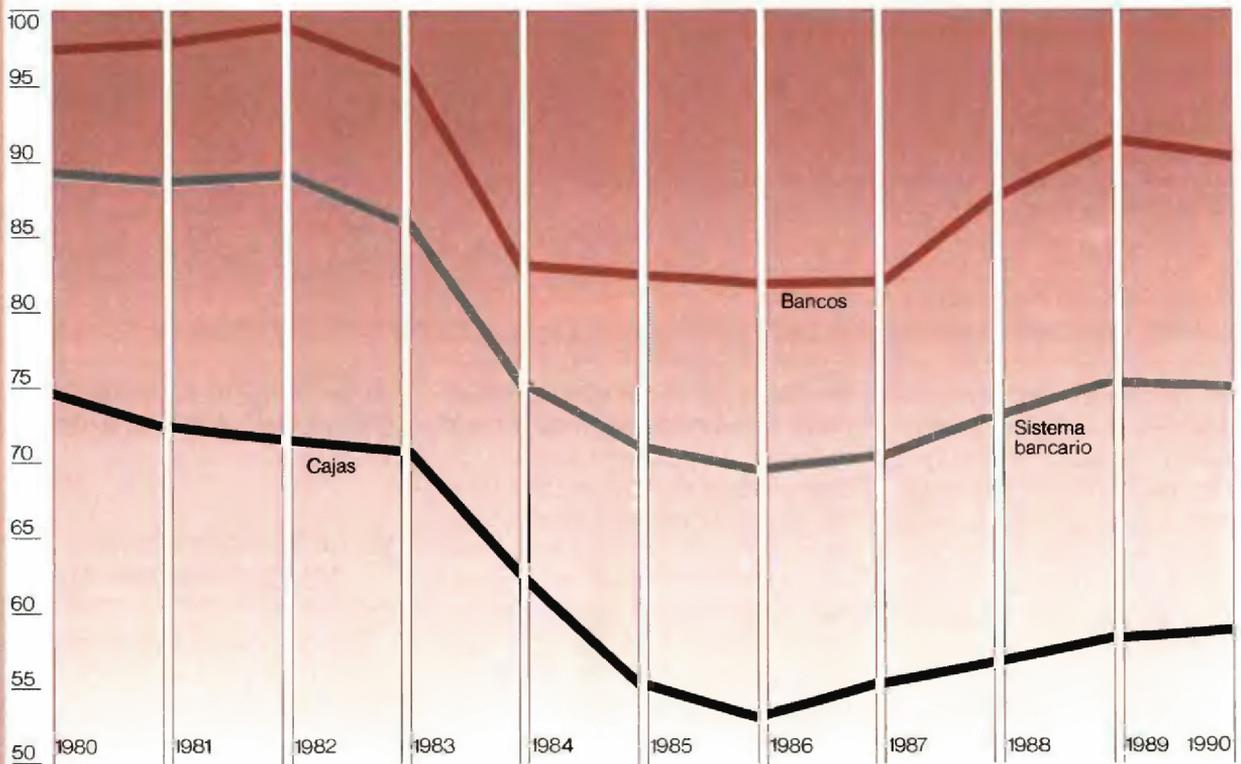
CUADRO N.º 7

**EVOLUCION DE LA POSICION NETA EN CAJAS Y BANCOS DE COMUNIDADES AUTONOMAS
Y CORPORACIONES LOCALES
(En miles de millones de pesetas)**

Año	CAJAS		BANCOS	
	Comunidades autónomas	Corporaciones locales	Comunidades autónomas	Corporaciones locales
1983	-17,6	86,4	-8,8	-41,8
1984	-15,2	78,9	-18,1	-65,1
1985	2,1	94,3	-28,6	-72,1
1986	43,0	76,9	7,5	-44,2
1987	36,0	85,1	3,6	-14,6
1988	-21,6	33,3	-22,0	-19,6
1989	-21,5	-196,5	-101,2	-446,2
1990	-5,6	-73,3	-23,6	-199,6

Fuente: Banco de España, Boletín Estadístico.

**GRAFICO 3
RELACION PORCENTUAL ENTRE SALDOS ACTIVOS Y PASIVOS
DEL SECTOR PRIVADO EN CAJAS, BANCOS Y SISTEMA BANCARIO**



Fuente: Banco de España, *Boletín Estadístico*.

que han ido ganando cuota en detrimento de la banca.

Efectivamente, en 1980, ésta facilitaba el 71 por 100 del crédito, frente a un 27 por 100 de las cajas; en 1990, estas cifras han pasado a ser, respectivamente, del 62 y 35 por 100. Las cooperativas se han mantenido estabilizadas en torno al 3 por 100.

Este fuerte crecimiento se ha debido a un aumento de la actividad de las cajas en este sector del 271 por 100, mientras que el de la banca sólo lo fue de un 152 por 100, bastante inferior en ambos casos a los incrementos ex-

perimentados en los activos totales.

Como resultado de esa evolución, el crédito concedido al sector privado por las cajas de ahorros y la banca no ha diferido sustancialmente en las cuotas porcentuales que dicha inversión representa sobre sus respectivos activos totales —42 y 45 por 100, según los últimos datos disponibles; 63 y 61 por 100, al inicio de la década. La consideración del origen sectorial de los fondos permite observar, sin embargo, nítidas diferencias entre ambos grupos de entidades.

Los datos recogidos en el gráfico 3 muestran que, desde el inicio de la serie, las cajas retornan financiación al sector privado en un porcentaje que no supera el 75 por 100 de los fondos aportados por el mismo, lo que significa una intermediación del ahorro privado hacia el sector público y las restantes entidades del sistema crediticio en mayor medida que lo hace la banca, situada siempre durante el período por encima del 80 por 100. En ambos grupos de entidades, se observa una evolución en forma de V, con una caída de veinte puntos entre 1980 y 1986, y una recuperación, de

CUADRO N.º 8

**CAJAS DE AHORROS: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LA FINANCIACION
AL SECTOR PRIVADO POR INSTRUMENTOS (*)**

INSTRUMENTOS	1980		1983	
	Importe (m.m.)	Porcentaje s/financiación sector privado	Importe (m.m.)	Porcentaje s/financiación sector privado
Efectos (comerciales y financieros)	61,7	2,2	255,4	5,7
Créditos en póliza	1.824,3	63,5	2.901,1	64,3
• Garantía real	1.512,7	33,5
• Personales	1.096,9	24,3
• Cuentas de crédito	231,2	5,1
• Otros	60,3	1,3
Deudores vista	146,6	5,1	201,4	4,5
Morosos	183,1	4,0
Otros
Créditos dispuestos	2.032,6	70,8	3.541,0	78,5
Títulos renta fija (a)	767,7	26,7	872,0	19,3
Títulos renta variable	72,1	2,5	98,5	2,2
Títulos	839,8	29,2	970,5	21,5
TOTAL FINANCIACION	2.872,4	100,0	4.511,5	100,0
<i>Pro memoria:</i>				
• Créditos a tipos de interés variable (b)
• Morosos totales (créditos + títulos renta fija) (c)	207,6	4,6

INSTRUMENTOS	1986		1990	
	Importe (m.m.)	Porcentaje s/financiación sector privado	Importe (m.m.)	Porcentaje s/financiación sector privado
Efectos (comerciales y financieros)	369,3	6,5	684,4	6,4
Créditos en póliza	3.885,3	68,2	8.391,5	78,0
• Garantía real	2.095,6	36,8	4.926,8	45,8
• Personales	1.436,2	25,2	2.498,7	23,2
• Cuentas de crédito	333,6	5,9	922,8	8,6
• Otros	19,9	0,3	43,2	0,4
Deudores vista	211,5	3,7	401,8	3,7
Morosos	240,6	4,2	453,2	4,2
Otros	2,9	—
Créditos dispuestos	4.706,7	82,6	9.933,8	92,3
Títulos renta fija (a)	823,7	14,4	359,9	3,4
Títulos renta variable	168,7	3,0	464,5	4,3
Títulos	992,4	17,4	824,4	7,7
TOTAL FINANCIACION	5.699,1	100,0	10.758,2	100,0
<i>Pro memoria:</i>				
• Créditos a tipos de interés variable (b)	362,2	7,7	1.251,1	12,6
• Morosos totales (créditos + títulos renta fija) (c)	258,6	4,5	464,4	4,3

Notas:

(*) Saldos a 31 de diciembre.

... Datos no disponibles.

Fuente: Banco de España, Boletín Estadístico, y elaboración propia.

(a) Incluye los morosos por renta fija.

(b) Volumen total y porcentaje sobre crédito dispuesto.

(c) Volumen y porcentaje sobre la financiación al sector privado.

casi otros seis, a partir de este último año.

Con la finalidad de llegar a un mayor detalle de la actividad que realizan las cajas de ahorros con el sector privado, la analizaremos desde tres enfoques: estructura por modalidades e instrumentos, estructura por sujetos y sectores productivos, y distribución espacial.

1. Estructura de la financiación por modalidades e instrumentos

Puede comprobarse en el cuadro n.º 8 que la financiación proporcionada por las cajas de ahorros al sector privado, mediante concesión de créditos y adquisición de valores industriales, ha experimentado un profundo cambio de estructura en estos últimos años, que se ha traducido en una reducción de más de veintiún puntos porcentuales del peso relativo de las inversiones en títulos sobre el total del crédito al sector. La cartera de renta fija es la que ha registrado un mayor descenso a lo largo de la década, el cual se intensifica a partir de 1986, cuando comienzan a disminuir de manera apreciable sus cifras absolutas; de hecho, en los cuatro años transcurridos hasta 1990, su volumen se ha reducido en más del 50 por 100. La causa fundamental del trasvase de recursos hacia otros destinos viene determinada por la supresión, en 1987, del tramo de inversiones especiales del coeficiente de inversión.

La cuantía de la participación directa de las cajas en el capital de otras empresas, excluidas las bancarias, ha seguido una senda de suave crecimiento dentro de una relativa estabilidad, si bien en los tres últimos años se nota

una mayor expansión que las sitúa en cifras próximas al 5 por 100 de los riesgos contraídos con el sector privado.

La pérdida de importancia de la financiación mediante títulos tiene su contrapartida en el crecimiento de los créditos, rúbrica que se sitúa, en 1990, en porcentajes superiores al 90 por 100, con ganancia de más de veinte puntos en el curso de la década.

En el mismo cuadro n.º 8, podemos observar cómo ha ido evolucionando el crédito dispuesto por el sector privado, en las cajas de ahorros, en sus diferentes modalidades: descuento de efectos, créditos en póliza, deudores a la vista y créditos en situación de morosidad.

Las operaciones relativas al descuento de efectos no pudieron iniciarse en las cajas hasta finales de 1977, fecha en la que el Real Decreto 2.290/1977, de 27 de agosto, equiparó la operativa de estas entidades con la de la banca privada. La negociación de este tipo de instrumento financiero, orientada desde el inicio al descuento de papel comercial, tuvo un crecimiento significativo en los primeros años de la década, para estabilizarse posteriormente en torno al 6 por 100 de la financiación al sector privado, participación que se revela muy escasa si se compara con el 22,1 por 100 reflejado por la banca. Procede resaltar, no obstante, que en estas últimas entidades la importancia de la letra de cambio en los mecanismos de financiación y pago, aun manteniendo un nivel significativo, se ha visto bastante mermada, al ser desplazada por otros instrumentos. De hecho, el descuento de efectos, en 1980, representaba en la banca la mitad del volumen de sus operaciones activas con em-

presas privadas y familias, reduciéndose, en la actualidad, a una cuarta parte de las mismas.

Más de las tres cuartas partes de la financiación de las cajas al sector privado se realiza mediante la modalidad de créditos en póliza, cuyo considerable aumento, en los últimos cuatro años, ha absorbido, casi en su totalidad, la cuota perdida por los títulos de renta fija. Una parte importante del crédito dispuesto ha estado afianzada por garantías reales, básicamente de naturaleza hipotecaria; al finalizar 1990, estas operaciones representaban casi la mitad de los activos sobre el sector privado, con un aumento de nueve puntos en los últimos cuatro años, lo que muestra un elevado dinamismo de las cajas en este campo, sobre todo si se tiene en cuenta que en la banca privada la inversión registrada con este tipo de garantía apenas supera el 12 por 100 y menos de la mitad de la concedida por aquéllas en valores absolutos. Sin embargo, estas operaciones han tenido en la banca, en los diez años examinados, un crecimiento notable, posiblemente muy relacionado con la mayor atención que en períodos recientes ha venido prestando a la financiación de pequeñas y medianas empresas y de particulares.

Aunque con desigual intensidad, tanto en las cajas de ahorros como en la banca se observa una suave caída de la financiación instrumentada bajo la forma de préstamo personal, y un cierto crecimiento de las cuentas de crédito como producto más adecuado y flexible para atender las necesidades de capital circulante en las actividades productivas. Esa tendencia no impide, sin embargo, que la modalidad de préstamo personal acapare aún en las cajas de ahorros el 23,2 por 100 de la

financiación concedida al sector privado, frente al 8,6 por 100 de las cuentas de crédito, cuantías que resultan acordes con la primacía del negocio al por menor de estas entidades. El mayor peso del crédito corporativo en la banca privada justifica, por el contrario, que la ponderación relativa de esos instrumentos en su cartera difiera sensiblemente, al situarse, respectivamente, en el 22 y 24,5 por 100.

El incremento de la volatilidad de los tipos de interés en los distintos mercados financieros ha obligado a las entidades a prestar una particular atención a este tipo de riesgo, estableciendo una mayor vinculación entre los tipos de activos y pasivos. La estructura crediticia de cajas y bancos refleja, en este sentido, diferencias apreciables, ya que la proporción de los créditos a tipos de interés variable sobre el crédito dispuesto en 1990 es en los segundos (25,2 por 100) el doble que en las primeras (12,6 por 100). Sin embargo, la intensidad del crecimiento en los últimos cuatro años, para los que existen datos disponibles de ambas entidades, es bastante superior en las cajas que en los bancos (1). Teniendo en cuenta el diferente tipo de clientela que tienen unas y otras, merece destacarse, no obstante, el esfuerzo realizado por las cajas.

Un aspecto de evidente actualidad es el referente al grado de morosidad de los activos sobre el sector privado. El cuadro n.º 8 muestra una evolución ligeramente decreciente que pudiera inducir a pensar en un mayor control de los riesgos de crédito en las cajas. Un análisis más detenido podría llevar, no obstante, a conclusiones opuestas. Efectivamente, la morosidad se reduce de manera notable hasta 1989,

año en que alcanza un 3,5 por 100, para sufrir en 1990 un fuerte aumento de 0,8 puntos. Si estos datos se comparan con los de la banca se observan diferencias apreciables, ya que si bien en el último año han tenido un crecimiento similar, la evolución de ésta muestra reducciones muy importantes, lo que parece señalar una mayor calidad de los activos o un mejor control sobre su evolución (2).

2. El crédito a familias, empresas y sectores productivos

Una de las características más destacadas de las cajas de ahorros, tanto españolas como de la mayor parte del mundo, es su tradicional vocación de canalizar un porcentaje significativo de sus recursos hacia la financiación de familias y pequeñas empresas.

Con el fin de determinar la conducta seguida por nuestras cajas en los últimos años, se ha elaborado el cuadro n.º 9, que recoge, en su parte superior, la evolución de los porcentajes de participación de las personas físicas, sociedades y otras entidades en el crédito efectivamente concedido por estas entidades.

La carencia de datos estadísticos impide hacer distinciones en función del tamaño de las empresas y determinar, por tanto, la financiación correspondiente a las pequeñas. Limitándonos, por ese motivo, a considerar exclusivamente la distribución del crédito entre familias y empresas, puede observarse que se mantiene relativamente estable a lo largo del período, con una participación de las personas físicas superior al 60 por 100 y de las sociedades y otras entidades por encima del 30 por 100.

El cuadro indicado recoge, asimismo, una serie estadística del crédito por finalidades, distinguiendo entre el destinado a actividades productivas y el concedido a particulares con fines no productivos —básicamente, para adquisición de viviendas y otros bienes de consumo duradero. Dos aspectos merecen ser destacados: el primero, la estabilidad de los porcentajes, tanto de las actividades como de los sectores financiados, que indica un continuado mantenimiento de la política de inversiones; el segundo, la permanente vocación de las cajas hacia la financiación de la vivienda, promoción inmobiliaria y construcción en general, en las que concentran cerca de la mitad del crédito dispuesto por el sector privado.

La comparación con la distribución del crédito en la banca permite advertir algunas diferencias notables:

Por un lado, los recursos dirigidos hacia las empresas por estas entidades tienen un peso considerablemente superior a los destinados a las personas físicas, registrando, asimismo, una mayor diversificación que las cajas en los sectores productivos y financieros.

Por otra parte, la banca muestra una clara tendencia, en los últimos años, a la reducción del crédito a sociedades y al aumento del otorgado a las personas físicas. Esta reestructuración de la cartera de créditos suele relacionarse, sobre todo en lo que respecta a las grandes empresas, con el endeudamiento en los mercados financieros internacionales, el aumento de la desintermediación, y la expansión de los beneficios empresariales y su canalización hacia la autofinanciación (3).

CUADRO N.º 9

CREDITO CONCEDIDO POR CAJAS Y BANCOS AL SECTOR PRIVADO
(En porcentajes, por sujetos y finalidades)

	CAJAS DE AHORROS				BANCA PRIVADA			
	1990 (*)	1988	1986	1984	1990 (*)	1988	1986	1984
Por sujetos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
A personas físicas	60,4	60,3	66,0	62,4	29,5	26,9	23,2	20,9
A sociedades y otras entidades	33,6	31,5	31,6	33,2	68,3	69,5	72,2	71,6
Sin clasificar	6,0	8,2	2,4	4,4	2,2	3,6	4,6	7,5
Por finalidades	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>A empresas y particulares para actividades productivas</i>	<i>47,1</i>	<i>44,6</i>	<i>45,7</i>	<i>46,2</i>	<i>77,4</i>	<i>80,3</i>	<i>85,3</i>	<i>87,0</i>
• Construcción y promoción inmobiliaria	17,4	12,2	13,5	16,9	12,2	9,7	8,5	8,8
• Agricultura y ganadería	3,6	4,3	5,0	4,9	2,5	2,5	2,4	2,4
• Industria	11,7	13,4	14,6	13,7	34,9	37,2	48,7	52,6
• Comercio	6,5	6,7	6,2	5,4	11,8	11,2	10,7	10,7
• Resto actividades	7,9	8,0	6,4	5,3	16,0	19,7	15,0	12,5
<i>A particulares para actividades no productivas</i>	<i>42,4</i>	<i>41,2</i>	<i>46,2</i>	<i>43,2</i>	<i>17,9</i>	<i>14,0</i>	<i>9,3</i>	<i>5,8</i>
• Adquisición vivienda propia	28,4	26,2	32,6	32,0	6,3	3,8	1,6	0,8
• Bienes consumo duradero	8,0	8,3	7,4	6,0	3,9	2,7	1,8	1,0
• Resto	6,0	6,7	6,2	5,2	7,7	7,5	5,9	4,0
<i>A IPSFL (**) y sin clasificar</i>	<i>10,5</i>	<i>14,2</i>	<i>8,1</i>	<i>10,6</i>	<i>4,7</i>	<i>5,7</i>	<i>5,4</i>	<i>7,2</i>
PRO-MEMORIA:								
Total crédito (m.m.)	9.609,7	7.394,8	4.724,7	3.728,4	17.414,4	14.640,1	11.388,6	9.951,5

(*) Datos referidos al tercer trimestre.

(**) Instituciones privadas sin fines de lucro.

Fuente: Banco de España, Boletín Estadístico, y elaboración propia.

El crecimiento de la participación de las familias en el crédito de la banca se justifica tanto por la expansión de la demanda de financiación para adquisición de vivienda propia y de bienes de consumo duradero como por la creciente atención que han comenzado a mostrar estas entidades por este segmento del mercado; atención que viene dada, en gran parte, por las expectativas de mejorar el margen de intermediación ante la menor elasticidad demanda-precio de esta clientela y su reducido poder de negociación, si se compara con el de las grandes empresas. Deben añadirse, además, los efectos favorables que esta nueva estra-

tegia puede tener por la mayor diversificación de riesgos y su posible incidencia en el coeficiente de recursos propios.

3. La distribución geográfica del crédito

Las fuentes estadísticas relativas a la clasificación provincial del crédito concedido por las entidades bancarias advierten sobre la necesidad de establecer cautelas en las inferencias que se obtengan a partir de ellas, dada la multiplicidad de criterios de imputación que pueden ser utilizados para su elaboración por las entidades declarantes. Tales res-

tricciones, unidas a la limitada información histórica disponible, particularmente si se intenta establecer comportamientos relativos entre grupos de entidades diferentes, motivan que este apartado recoja únicamente una breve referencia a la situación existente al término del tercer trimestre de 1990, últimos datos de los que se dispone en el momento de la redacción.

Con esa orientación, se han detallado en el cuadro n.º 10 las once provincias situadas por encima de la media nacional en la distribución del crédito concedido al sector privado por parte del sistema bancario. Una pri-

CUADRO N.º 10

CREDITO AL SECTOR PRIVADO
(Un detalle de su distribución provincial por instituciones)

PROVINCIA	SISTEMA BANCARIO		CAJAS DE AHORROS		BANCA PRIVADA	
	m.m.	Porcentaje	m.m.	Porcentaje	m.m.	Porcentaje
Madrid	7.120,5	25,6	1.636,4	17,0	5.462,1	31,4
Barcelona	4.105,2	14,7	1.174,5	12,2	2.914,0	16,7
Valencia	1.129,2	4,1	383,1	4,0	677,8	3,9
Vizcaya	1.103,5	4,0	324,9	3,4	697,6	4,0
Alicante	921,8	3,3	393,7	4,1	491,5	2,8
Sevilla	836,2	3,0	216,1	2,2	591,7	3,4
Baleares	698,4	2,5	251,8	2,6	443,4	2,5
Málaga	672,6	2,4	262,9	2,7	394,0	2,3
Zaragoza	642,4	2,3	272,3	2,8	338,5	1,9
Guipúzcoa	625,8	2,2	229,6	2,4	326,8	1,9
Murcia	550,8	2,0	231,1	2,4	316,6	1,8
	18.406,4	66,1	5.376,4	55,9	12.654,0	72,7
Resto	9.455,8	33,9	4.233,3	44,1	4.760,4	27,3
Crédito total sector privado ...	27.862,2	100,0	9.609,7	100,0	17.414,4	100,0

Notas:

Sólo se han detallado las provincias que superan la media simple en la distribución provincial del crédito otorgado por el sistema bancario.
No están incluidos los títulos de renta fija ni variable.
Datos a 30 de septiembre de 1990.

Fuente: Banco de España, *Boletín Estadístico*, y elaboración propia.

mera aproximación muestra que si bien esas provincias absorbían, en conjunto, el 66 por 100 del crédito otorgado por el sistema —correspondiendo el 19,3 y el 45,4 por 100, respectivamente, a las cajas de ahorros y a la banca—, existe, sin embargo, un grado de concentración bastante diferente por grupos de entidades, dado que mientras las cajas de ahorros registraban en dichas provincias el 56 por 100 de su crédito privado, el porcentaje correspondiente de la banca se situaba muy próximo al 73 por 100.

Este dispar comportamiento obedece, fundamentalmente, al diferente peso relativo que las provincias de Madrid y Barcelona tienen en los dos grupos de entidades. Así, mientras que las cajas localizan en ellas el 29 por 100 de la financiación que tienen concedida al sector privado en sus

diferentes modalidades de crédito, excluidos títulos valores, la banca, por su parte, declara un porcentaje del 48 por 100, netamente superior.

De lo anterior parece deducirse que las cajas de ahorros, en todo caso, presentan una mayor dispersión que la banca en la estructura geográfica del crédito, extremo que puede tener cierta correlación tanto con su mayor arraigo territorial como con las características de su actividad financiera, más orientada al segmento de particulares y pequeñas y medianas empresas, cuya ubicación, a diferencia de los de las grandes empresas, tiene un menor grado de concentración en las grandes ciudades.

VII. CONCLUSIONES

A través de los apartados precedentes, se ha pretendido efectuar una aproximación a la actividad financiera del sector de cajas de ahorros desde el punto de vista de sus inversiones, procurando resaltar sus características singulares mediante comparación, en aspectos puntuales, con la banca privada, principal grupo de entidades con el que compiten.

Ciertamente, el manejo de datos agregados puede ocultar diversidad de situaciones y comportamientos individuales o de colectivos menores; sin embargo, no ha sido el objeto de este trabajo profundizar en ese tipo de análisis, sino destacar los aspectos generales y más relevantes del sector y de su evolución. Dentro de éstos, y de forma resu-

mida, se recogen a continuación los siguientes:

1. En los últimos diez años, y con particular intensidad en el periodo 1985-1988, las cajas de ahorros han registrado una notable expansión de sus activos totales, logrando tasas de crecimiento bastante superiores a las de la banca.

2. Las operaciones con no residentes han tenido una escasa significación, a diferencia de lo que sucede en la banca.

3. Las cajas han mantenido tradicionalmente una posición neta activa e importante, en valores absolutos y relativos, con el sistema crediticio, en especial con el Banco de España (básicamente por el cumplimiento del coeficiente de caja) y con la banca privada, de la que son habituales cedentes de fondos.

4. La creciente absorción de recursos por el sector público y la disminución relativa de los destinados al privado, es una constante en todas las entidades del sistema bancario. Sin embargo, las cajas han venido manteniendo una tasa de crecimiento muy superior a la media, de forma que su participación en la financiación de aquel sector supera en 11 puntos a la que proporcionalmente le correspondería por su volumen de activos. Esta diferencia es aún mayor si se consideran las posiciones netas.

5. La casi totalidad de los fondos facilitados al sector público los absorbe el Estado. Corporaciones locales y comunidades autónomas se distribuyen volúmenes muy inferiores; pese a lo cual, las cajas son, dentro del sistema bancario, sus mayores proveedores de fondos.

6. En las cajas, los instrumentos de financiación al sector pri-

vado han experimentado cambios muy relevantes, al realizarse actualmente, casi en su totalidad, por medio de crédito, con una notable pérdida de protagonismo de los títulos de renta fija.

7. Las cajas han intensificado en los últimos años los créditos a tipos de interés variable, pese a las dificultades que comporta su introducción.

8. Mientras la banca ha ido reduciendo, en los últimos años, sus niveles de morosidad, las cajas han manifestado una mayor rigidez a su descenso en el periodo.

9. Las cajas de ahorros siguen manteniendo su tradicional vocación de financiar a las familias, en especial para adquisición de vivienda propia y para actividades productivas, en tanto que la banca se dirige más hacia las empresas, aunque en los últimos años está prestando una mayor atención al crédito a particulares.

10. Aunque con algunas reservas, se aprecia en las cajas una menor concentración espacial del crédito al sector privado que en los bancos.

NOTAS

(1) Los datos para cajas y bancos, en 1986, son 7,7 y 18,5 por 100, respectivamente.

(2) En 1984, la banca tenía un porcentaje de morosidad del 5,5 por 100, que fue rebajando paulatinamente hasta el 2,2 por 100 en 1989; en 1990, se sitúa en el 2,8 por 100.

(3) Ya el Banco de España, en su *Informe Anual* de 1988, señalaba estas variables como causantes de la fuerte disminución del crédito concedido a las empresas industriales.